

Situación y perspectiva económico-financiera en España : junio 1935 / Banco de España, Servicio de Estudios.

[Madrid] : Banco de España, 1935.

Volumen encuadernado con 8 documentos

Signatura: D-6417 (3)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

BANCO DE ESPAÑA.

Servicio de Estudios.

SITUACIÓN Y PERSPECTIVA
ECONÓMICO - FINANCIERA
EN ESPAÑA.

SUMARIO.

Cambio de la peseta y	
Bolsa	pag. 1- 6
Banca y transportes..	" 6-10
Producción, consumo y	
comercio	" 10-13
Precios, Ahorro y Paro	" 13-16
Resúmen	" 16-18

Madrid, 27 Junio de 1935.

I.

Cambio de la peseta.

En nuestro anterior informe (10 de diciembre 1934) decíamos: "De todo ello inferimos que en el último trimestre no ha empeorado en general la situación un tanto peligrosa en que se halla el cambio de la peseta. Sin embargo, estimamos que se cotiza por encima de lo que convendría a la economía española en su conjunto".

Los hechos más importantes a este respecto durante el último semestre han sido los siguientes: La posición del Centro Oficial de Contratación de Moneda ha seguido nivelando prácticamente sus pagos y cobros con debilitación del movimiento estacional que solía observarse. Si atendemos a la cifra global de operaciones, resulta claramente que en Diciembre y Enero disminuyó la compra pero desde Febrero aumentó considerablemente. Respecto a la venta ha tenido lugar un aumento paralelo en Abril y Mayo, aunque la intensidad de los aumentos dichos ha sido muy inferior a la observada en la primavera de 1933 cuando tuvo lugar la caída del dólar. La síntesis de estos hechos es que con motivo del peligro de la caída del franco francés y otras monedas del bloque oro, ha habido algún regreso de capital a España, aunque en cuantía muy inferior a la del año 1933 cuando la caída del dólar, lo cual ha permitido al C.O.C.M. aumentar el volúmen de ventas de divisas que tanto había sido restringido, a pesar de que la importación es casi la misma que el año anterior.

Al propio tiempo, el cambio de la peseta respecto al franco francés y al dólar no ha alterado, pero ha mejorado sensiblemente con relación a la libra.

Los índices generales de precios al por mayor en España, se han elevado, conforme al movimiento estacional, de 168'8 en Noviembre de 1934 a 171'4 en abril de 1935, que es el mismo de Abril de 1934, a la vez que los precios oro han disminuido su ritmo de descenso, y hasta hay últimamente algún indicio de recuperación. Como consecuencia, la paridad económica de la peseta respecto al oro ha crecido algo, y últimamente aparece estacionaria y hasta con ligero decrecimiento; síntoma muy significativo que desde hace años no se había presentado.

La relación de nuestro índice de precios de importación y exportación conserva su posición de equilibrio de 1913, con el buen síntoma de última hora de haber subido ambos un poco; la relación entre los índices de precios de los artículos de importación y nacionales mejora un poquito, poniendo de relieve que se está debilitando el ritmo de los funestos efectos que en nuestros costos de producción y en el rendimiento y eficacia del trabajo se notaba desde hace unos tres años. Finalmente los índices de los precios de los artículos de producción conservan su posición respecto a los de consumo en el año 1934.

En otoño último se elevó de 44 a 48 horas el tiempo de trabajo semanal en la industria sidero-metalúrgica, con el consiguiente alivio para tal sector industrial, pero la reciente apro-

bación en Ginebra de la semana de 40 horas puede anular y convertir en daños aquellos efectos, a menos que se racionalice la producción con un mayor rendimiento de la unidad monetaria empleada en trabajo.

De todo ello inferimos que en la primavera de 1935 ha mejorado un poco la grave situación del cambio y mercado de nuestra divisa. Sin embargo, seguimos estimando que su cotización es francamente superior a la que a la Economía Nacional conviene en sentido totalitario.

A este propósito prepara este Servicio un profundo y detallado estudio del problema del cambio analizando todos sus extremos y aspectos, el cual podrá estar terminado en Octubre próximo.

II.

B o l s a.

Dada la gran variedad de los valores mobiliarios cotizados en las Bolsas españolas y la distinta significación de sus variaciones para juzgar del complejo económico nacional, hay que distinguir los valores de renta variable de los de renta fija, y dentro de éstos grupos otros subgrupos importantes.

RENTA VARIABLE.

En este, como en todo fenómeno económico en el tiempo, es necesario conocer el movimiento estacional, si lo hay, para evitar juicios y afirmaciones erróneas, muy frecuentes en nuestra literatura económica.

El tipo de cotización general de los valores de renta variable ha consolidado y reforzado el crecimiento iniciado en el trimestre septiembre-noviembre de 1934, hasta alcanzar una posición que no tenía hace casi tres años; y la cantidad negociada ha adquirido proporciones no conocidas durante todos los años de crisis.

El sector de Bancos y Sociedades de Crédito que, desde que este Servicio sistematiza las estadísticas de las Bolsas españolas, es una primera y muy buena aproximación del ritmo de las cotizaciones del conjunto de valores de renta variable, lo ha sido también en lo que va de año, tanto en el tipo de cotización como en las cantidades negociadas. El grupo sidero-minero-metalúrgico se ha reanimado un poco en la primavera. El de valores eléctricos ha consolidado y fortalecido su cotización, y ha logrado negociar cantidades no conocidas durante toda la crisis. El de navieras no ha mejorado su cotización hasta el mes de mayo, pero el volumen negociado ha alcanzado proporciones inesperadas, si bien no llegan todavía ni remotamente a la media del año 1930. El de transportes acusa indecisión hasta que en mayo se repone un poco. El de monopolios llega a superar los tipos medios de cotización del año 1930 y a negociarse en cantidades no registradas desde que el Servicio de Estudios analiza esta clase de fenómenos. El de construcción

también se ha reanimado, sobre todo atendiendo a las cantidades negociadas. El de industrias químicas casi se ha repuesto del descenso experimentado en el segundo semestre de 1934, a la vez que ha conseguido cotizarse en cantidades abundantes, en abril y mayo. El grupo de industrias de alimentación no logra mantener la mejoría que tuvo en diciembre y enero, y paralelamente ha visto casi anularse su volúmen negociado. Finalmente, el grupo de Seguros recobra sus mejores tiempos de antecrisis y fortalece sus cantidades negociadas.

RENTA FIJA.

La media aritmética general llega al nivel de 89,60 que no había sido alcanzado desde el mes de junio de 1931, y el volúmen negociado ha ascendido a las cifras de antecrisis. El importantísimo grupo de Fondos Públicos ha superado en un 7 % aproximadamente los tipos de cotización de 1930, a la vez que las cantidades negociadas aun han crecido en mayor proporción. Es de advertir que en los meses de abril y mayo se ha parado el ritmo creciente de los tipos de cotización. El grupo de valores municipales y provinciales ha mejorado sus cotizaciones con ritmo más fuerte que los Fondos Públicos, y las cantidades negociadas han alcanzado cifras no registradas anteriormente ni por aproximación. El de obligaciones especiales ha mejorado desde noviembre en más del 7 % sus tipos de cotización hasta alcanzar casi el nivel del año 1930, a la vez que las cantidades negociadas han llegado a términos desconocidos desde que registramos esta clase de fenómenos. El grupo de obligaciones en general también ha mejorado franca y

persistentemente su cotización, y refleja un crecimiento de cantidades negociadas hasta superar en mayo la cifra media del año 1930.

VALORES DE ESPECULACIÓN.

Este importante grupo suele ser muy a menudo un buen barómetro indicador del tiempo en un futuro próximo, pero en el último semestre, sin dejar de seguir la tendencia general del total de los valores de renta variable, no acusa de un modo decidido un alza general como la de hecho experimentada, y con frecuencia toma aspecto de indecisión. Sin embargo, en mayo ha sido francamente favorable tanto en tipos de cotización como en volúmen negociado.

En resumen, pues, la Bolsa denota un optimismo y unas realidades que, sin alcanzar la euforia del final de 1933, es indudablemente más sólido y se extiende a mayor area de valores que aquel. Parece como si estuviéramos a la vigilia de una considerable afluencia de dinero al torrente financiero que está en contacto inmediato con el económico de producción y consumo.

III

B a n c a .

La compensación bancaria ha seguido en el último semestre el movimiento estacional que le es peculiar, pero con alguna menor fuerza que el año pasado, sin embargo, no basamos ningún diagnóstico en este factor de observación, porque suele presentar muchas anomalías. Por ello lo tenemos en análisis para ver si logramos depurarlo de algunas anormalidades que se asemejan mucho a falseamientos

Los datos trimestrales del Consejo Superior Bancario respecto a la Banca inscrita acusan al final de diciembre y marzo últimos un fuerte crecimiento en el total de los depósitos (a la vista y a plazo), mientras que las cuentas corrientes, la cartera comercial, los créditos concedidos y la prestación del Banco de España aumentan en diciembre pero disminuyen en marzo, lo cual prueba claramente que el remanso de medios de pago en la Banca privada sigue aumentando hasta alcanzar proporciones no conocidas desde 1924 (fecha desde la cual tenemos estadísticas). Si observamos los mismos fenómenos refiriéndonos a ocho principales Bancos, se obtienen los mismos resultados esenciales, con la particularidad de que el remanso dicho es proporcionalmente mayor, y que en el mes de abril y lo que sabemos de mayo aún crece más. Este fenómeno de estancamiento es ya viejo, pero como se intensifica, no podemos menos de ponerlo de relieve.

Respecto al Banco de España, la circulación de billetes y la concesión de créditos sigue contrayéndose fuertemente, las cuentas corrientes conservan un nivel algo superior al medio de 1934, las reservas de plata siguen aumentando aunque parecen llegar ya a su límite, y la cartera comercial casi logra mantener su cifra media del año 1934. Todo ello es prueba evidente de que continúa la deflación.

Analizando más profundamente el fenómeno de la circulación de medios de pago mediante la consideración de las correspondientes velocidades de circulación, resulta que el volumen de medios

de pago bancarios creado por el Banco de España no ha disminuido sino más bien aumentado este año con respecto al anterior.

Por primera vez, después de un constante y paciente trabajo de más de tres años, podemos informar acerca de los medios de pagos bancarios creados por la Banca privada española. En la cuenta de "Caja y Banco de España" aumenta el volúmen de circulación por haber aumentado la masa empleada (saldo medio). En la "Cartera comercial" disminuye ligeramente el volúmen de operaciones por contracción de la velocidad de circulación y del saldo. En "Créditos" aumenta ligeramente el volúmen a pesar de que la masa ha disminuido un poco. En la cuenta de "acreedores" ha disminuido el volúmen y algo la masa empleada en las operaciones a la vista, mientras que en el plazo largo ha aumentado fuertemente, especialmente la velocidad nacida de la afluencia de capital. Resulta, pues, en resumen que ha aumentado considerablemente el renanso de medios de pago depositados, a la vez que el volúmen de crédito abierto ha disminuido un poco en cartera comercial y aumentado ligeramente en otra clase de préstamos.

La depresión dineraria, pues, es mayor en 1935 que en 1934, con la particularidad de un fuerte aumento de dinero inactivo (En el anejo correspondiente se detalla el % de nuestra Banca observada).

IV.

Préstamos del Banco Hipotecario.

En nuestro informe anterior estudiábamos esta manifestación económica, pero, por no haber logrado recibir ningún nuevo dato, nada podemos añadir a lo allí expresado.

V.

Transportes.

La recaudación total de ferrocarriles de las cuatro empresas principales, que en el segundo semestre del año pasado acusó un notable aumento, debido al de las tarifas, ha decaído en el año actual en tales proporciones que ha llegado a anular totalmente el efecto efímero del aumento de las tarifas. ¡Pocas veces se logra en Economía una prueba tan clara de que el aumento de precios de venta, cuando no hay monopolio efectivo o no se está en la fase de prosperidad creciente, conduce a una grave contracción del volúmen de negocio y de beneficios! Lo dicho de la recaudación total se extiende a la pequeña velocidad. En viajeros se ha conservado la recaudación ligeramente por encima de la del año anterior. Esto prueba que el error del aumento de las tarifas ha afectado especialmente al transporte de mercancías.

De otra parte el consumo de gasolina, habida cuenta del movimiento estacional de este fenómeno, ha aumentado considerablemente, mientras que el de lubricantes -corregidas las irregularidades de ventas mensuales- ha disminuido quizás un poco este año.

En consecuencia nos inclinamos a estimar que, aun teniendo en cuenta la competencia del transporte por carretera al ferrocarril ha disminuido considerablemente en el semestre último el movimiento de riqueza material a través del país, lo cual acusa una agudización del malestar económico del consumidor. Un factor importante de tal marasmo reside en la crítica situación del agro español.

VI.

Producción y Consumo.

Los datos relativos a producción y consumo suelen recibirse con algún retraso, y por ello no son sincrónicos con los que tenemos de otras manifestaciones económicas, por lo cual aumenta considerablemente la dificultad inherente al diagnóstico y pronóstico de esta clase de fenómenos.

La producción de mineral de hierro acusa *franco* aumento en el trimestre noviembre-enero respecto a la misma época del año anterior, ocurriéndole lo propio a la exportación de dicho mineral y a la producción de lingote, después del colapso del mes de octubre último. La producción de acero es sensiblemente la misma que el año anterior en el trimestre dicho, pero con una ligerísima mejoría muy explicable si se tiene en cuenta el hundimiento vertical que sufrió en octubre con motivo de la revolución. La producción de mineral de cobre ha descendido considerablemente, y la de metal se conserva estacionaria (adviértase que estos datos están sujetos a revisión). Respecto al plomo se nota que se hace crónica la contracción.

El consumo de energía eléctrica, teniendo en cuenta su bien definido movimiento estacional, ha consolidado y fortalecido su ritmo creciente desde el verano de 1933. La producción de carbones que en octubre y noviembre tuvo un colapso extraordinario, ha recuperado después con creces las cifras análogas del año anterior, si bien las de consumo han sido muy inferiores. La venta de superfosfatos ha descendido sensiblemente respecto al año 1934 (habida cuenta del claro movimiento estacional), y a la venta y exportación de cements le ha ocurrido lo propio, reflejando con toda evidencia el agravamiento del problema agrícola y de la industria de la construcción.

Finalmente, nuestro índice general refleja que, después de la profunda depresión habida en octubre, se ha reanimado algo, pero sin que podamos afirmar otra cosa que una "situación estacionaria en el fondo de la crisis sin indicios de empeoramiento en general".

Respecto a los hilados de algodón intervenidos por la Cámara de corredores de Barcelona, se ha notado en el trimestre febrero-abril alguna mejoría respecto al mismo trimestre del año anterior. En los de lana, en cambio, sigue ahondando la contracción, habida cuenta de la variación estacional que viene observándose en años anteriores.

En resumen, pues, parece que se ha parado el recrudecimiento de la crisis que acusábamos en nuestro informe de diciembre último, y que se notan indicios ora de indecisión ora de hallarse a punto de iniciar alguna recuperación aunque muy débil.

VII.

Comercio exterior.

El tonelaje total de este comercio acusa en los cuatro primeros meses de este año un débil descenso en la exportación y un franco aumento en la importación. Los valores totales en oro reflejan constancia en la exportación y un ligerísimo descenso en la importación, con lo cual nuestro déficit crónico se aminora en unos nueve millones de pesetas oro respecto al de la misma época del año anterior. Atendiendo a los grupos más importantes, se ve claro que, en dichos cuatro meses, aumenta notablemente la importación de animales vivos, y la de primeras materias (menos intensamente), mientras que la de artículos fabricados y sustancias alimenticias experimenta mayor contracción. Respecto a la exportación, disminuye en animales vivos, primeras materias y artículos fabricados, mientras que aumenta en sustancias alimenticias.

Resulta, pues, que nuestro comercio exterior, aunque haya mejorado ligerísimamente el déficit del año anterior, no ofrece el aspecto que necesita la situación crítica de nuestro balance general con el Extranjero; y el síntoma de mayor volumen importado y menor exportado es indicio poco satisfactorio. De todos modos, atendiendo a la poca atención anteriormente prestada a este básico problema de nuestra economía, estimamos que, previos los estudios objetivos necesarios, está España en buenas condiciones para negociar tratados comerciales cuyo resultado general sea un mejoramiento de nuestro déficit comercial. A este propósito, la colaboración del Servicio

de Estudios con el C.O.C.M. está dando ya frutos muy fecundos y eficaces, y los daría mayores, si ambas oficinas no estuvieran tan escasas de personal.

VIII.

P r e c i o s .

El desarrollo de nuestro índice general de precios, en los cuatro primeros meses del año en curso, ha tenido un ritmo de ligerísima elevación (habida cuenta del movimiento estacional).

En el mundo exterior se ha observado que se ha frenado, y prácticamente anulado, el ritmo de descenso de los precios oro en condiciones que los últimos datos acusan alguna elevación. Al propio tiempo, se han elevado los índices generales en Bélgica de 468 en diciembre a 552 en mayo; en Italia de 276 a 302, en Inglaterra de 97'4 en diciembre a 98'9 en abril, en EE. UU. de 110 a 114.

La relación entre los índices de nuestros precios de artículos de exportación e importación conserva su estructuración de equilibrio de 1913, con la particularidad favorable de una leve alza en ambos. También ha mejorado un poco la posición relativa de los índices de precios de importación respecto a los nacionales. Al propio tiempo sigue constante la posición relativa que en 1934 tenían los índices de precios de los artículos de producción respecto a los de consumo.

En consecuencia, la estructuración interna de nuestros precios que, según nuestro informe anterior, continuaba agravándose

nás y más, no acusa empeoramiento ninguno en el año 1935. Sin embargo, queda subsistente casi totalmente la referencia que hacíamos respecto al grave estado de penuria del agro español.

IX.

Ahorro e inversiones.

Afortunadamente, hemos logrado en esta primavera completar satisfactoriamente nuestra laboriosa información respecto a las Cajas de Ahorro (excluidas las de los Bancos, porque el Consejo Superior Bancario publica los datos correspondientes trimestralmente), llegando a resultados verdaderamente confortantes.

Sabemos en síntesis, que el ritmo creciente de los saldos, el cual en 1933 se vio algo frenado, ha recuperado en 1934 su desenvolvimiento normal hasta alcanzar la cifra de 2.780 millones de pesetas. Debemos advertir que nuestra estadística es la más completa y exacta de las publicadas hasta la fecha, y que hemos conseguido confeccionarla algunos meses antes que la del Monte de Piedad de Madrid que anteriormente era sin duda la mejor.

Por otra parte podemos añadir, como hecho de gran relieve, que el tiempo medio que el dinero invierte desde que entra hasta que sale de tales Cajas de Ahorro es aproximadamente dos años, lo cual nos dice que el movimiento durante el año es la mitad de la masa o saldo medio. Ya saben, pues, las autoridades dinerarias la característica principal del dinero de nuestras Cajas de Ahorro.

Respecto a Inversiones no podemos decir tanto como de las Cajas de Ahorro, pero nos es gratísimo poder adelantar que, al fin, van a ser fecundas nuestras incesantes gestiones sobre este particular. Hemos visto ya preparada para su publicación en la Gaceta Oficial la estadística bruta de todas las emisiones y amortizaciones, con todas sus características importantes, de todas las Sociedades de España en el segundo semestre de 1934 y primer trimestre de 1935. No conocemos los resultados que hemos de inferir de la Estadística que elaboramos seguidamente, pero tenemos la impresión de que se obtendrán resultados hasta el presente desconocidos en el ambiente financiero profesional español.

X.

Paro obrero.

Previa la advertencia de que las estadísticas del paro en España están sujetas a revisión profunda, por la lamentable deficiencia con que hasta el presente se han confeccionado, diremos que, a ser ciertas, reflejan un marcado empeoramiento del paro aunque con ritmo de velocidad decreciente. Con demasiada frecuencia se vienen haciendo afirmaciones basadas en el conocimiento cuantitativo del movimiento estacional de este fenómeno, cuando sabemos que todavía no hay más que un año para calcular tal movimiento, y que es corriente, en tales estadísticas consignar para un mes los datos de otro muy anterior cuando no se han recibido de Barcelona, Cadiz, etc., las informaciones correspondientes al mes cuya estadística se quie-

re computar. Ello prueba que en el campo estadístico está la Administración española -salvo honrosas excepciones- en estado que no queremos calificar para evitar hacerlo duramente. Por esto no nos hemos preocupado de analizar hondamente tales estadísticas con el cuidado que merece la que, a nuestro juicio, es la mejor medida sintomática del desarrollo de los ciclos económicos.

RESÚMEN.

Al final de nuestro informe último (10-XII-34) decíamos: "Los hechos nos dicen que la realidad objetiva cristalizada cuya información alcanza a fines de agosto en unos casos y a fines de septiembre en otros, ha confirmado plenamente que nuestros temores fundados se han cumplido y que la depresión económica española se ha recrudecido en el tercer trimestre del año coincidiendo con una época en que por razón de la buena cosecha debiera haber ocurrido lo contrario si hubieran coincidido una acertada dirección económica integral y un buen ambiente político-social.

Nuestra información relativa a los sectores más sensibles y de mayor valor de perspectiva se extiende también a los meses de octubre y noviembre, y muestra con bastante claridad que, a pesar de los indudables trastornos y pérdidas ocasionadas por la revolución en la economía nacional, el ambiente y espíritu del sector capitalista, especialmente en el campo bursátil, no ha empeorado sino más bien mejorado. Ello indica, a nuestro juicio, que en medio de la indecisión y desconcierto de muchos, predomina el deseo de resurgir y la

voluntad de empezar eficazmente la reanimación económica, pero si ello no va acompañado de una doble acción coordinada de los Poderes Públicos en el orden social y en la acción económica, es de temer fundadamente que seguirá ahondando nuestra depresión económica general".

A la distancia de un semestre nos permitimos hoy estimar que la situación económica cristalizada en el gran sector producción - distribución - consumo, continuó su depresión que posteriormente ha quedado frenada y aun anulada en general, y con algunos indicios de principios de recuperación al terminar la primavera, a pesar del abatimiento en que se encuentra el agro español.

Respecto a los sectores más sensibles y de mayor valor de perspectiva, es indudable que las cosas han mejorado mucho, y que se percibe un ambiente propicio para que el poder de compra, todavía estancado en los depósitos y canales financieros, penetre en forma vivificadora en el torrente de la producción y del consumo. ¿Es esto afirmar que ya hemos salvado el fondo de la depresión? A nuestro juicio no se puede todavía afirmar tal cosa, pero sí nos parece que se ha avanzado mucho en la mejora del ambiente necesario para que tengan fecundidad económica los buenos deseos de resurgimiento que en varios sectores se notan claramente. Realícense los buenos propósitos de nivelación presupuestaria y reconstrucción económica con criterio netamente económico y de economía integral sobre la base obligada de lograr una fuerte mejora de los

rendimientos marginales, y podremos abrigar fundadamente la esperanza de que el resurgimiento será real y duradero. Respecto al problema del cambio de nuestra divisa, también se ha percibido alguna mejora en el fondo y en el ambiente durante la primavera, pero la cuestión sigue siendo seriamente grave, y está necesitada de un tratamiento integral y a fondo, como lo está igualmente el de la revaloración de la riqueza agrícola nacional.

=====

ÍNDICES DE LA BOLSA ESPAÑOLA.

Base 1930 = 100.

	<u>Mayo</u> <u>1935</u>	<u>Abril</u> <u>1935</u>	<u>Mayo</u> <u>1934</u>	<u>Mayo</u> <u>1933</u>
<u>VALORES DE RENTA VARIABLE.</u>				
Índice general de cotización (media aritmética).....	58,5	56,0	55,7	54,7
Índice general de negociación	122,6	76,9	50,4	37,7
Índice general ponderado (por cantidades negociadas)	56,5	54,8	57,6	51,5
<u>Especulación.</u>				
Índice de cotización	50,6	48,8	53,6	43,4
id. de negociación	93,4	68,6	52,0	41,9
<u>Bancos y S. de crédito.</u>				
Índice de cotización	61,3	59,3	59,0	57,4
id. de negociación	99,0	78,4	55,9	27,8
<u>Minero-metalúrgicas.</u>				
Índice de cotización	39,9	36,9	36,8	37,7
id. de negociación	249,3	84,1	40,3	12,6
<u>Eléctricas.</u>				
Índice de cotización	72,4	69,7	69,3	65,8
id. de negociación	248,0	120,4	60,9	32,1
<u>Navieras.</u>				
Índice de cotización	38,2	36,1	37,3	40,7
id. de negociación	65,5	72,5	11,9	29,8
<u>Transportes.</u>				
Índice de cotización	42,6	41,4	42,5	40,5
id. de negociación	93,7	61,6	46,7	47,2
<u>Monopolios.</u>				
Índice de cotización	102,9	99,4	93,4	87,4
id. de negociación	151,7	99,9	91,3	56,0
<u>Construcción.</u>				
Índice de cotización	70,2	64,4	59,2	52,1
id. de negociación	472,4	18,8	63,5	48,4
<u>Químicas.</u>				
Índice de cotización	55,5	54,8	60,1	56,4
id. de negociación	107,1	121,3	61,8	41,7
<u>Alimentación.</u>				
Índice de cotización	72,5	72,6	71,4	61,0
id. de negociación	10,4	0,9	30,9	19,0
<u>Seguros.</u>				
Índice de cotización	107,5	102,9	100,8	90,0
id. de negociación	171,0	45,9	35,2	12,1

	<u>Mayo</u> <u>1935</u>	<u>Abril</u> <u>1935</u>	<u>Mayo</u> <u>1934</u>	<u>Mayo</u> <u>1933</u>
VALORES DE RENTA FIJA.				
Índice general de cotización (media aritmética)	89,6	88,4	85,4	83,2
Índice general de negociación	126,8	96,5	94,4	81,5
Id. id. ponderado (por cantidades negociadas).	98,0	97,0	95,3	92,6
<u>Fondos públicos</u>				
Índice de cotización	106,8	106,2	102,7	97,9
id. de negociación	136,1	101,7	117,8	112,1
<u>Municipales y provinciales.</u>				
Índice de cotización	91,5	88,7	84,0	78,4
id. de negociación	178,9	125,3	110,4	51,3
<u>Valores especiales.</u>				
Índice de cotización	99,3	98,1	92,5	85,8
id. de negociación	139,7	126,6	99,3	90,9
<u>Sociedades en general.</u>				
Índice de cotización	85,4	84,1	82,2	82,3
id. de negociación	102,5	79,7	63,2	48,2

=====

Mayo 1933 Mayo 1934 April 1935 Mayo 1935

VALORES DE RENTA FIJA

83,5	82,4	88,4	89,2
81,5	84,4	86,5	86,8
92,2	92,3	97,0	98,0

Índice general de cotizaciones (media aritmética)
Índice general de negociación
Íd. Íd. ponderado (por cantidades negociadas)

Fondos públicos

97,9	103,7	102,2	102,8
112,1	117,8	101,7	101,1

Índice de cotizaciones
Íd. de negociación

Municipales y provinciales

77,4	84,0	88,7	91,5
57,3	110,4	102,3	108,2

Índice de cotizaciones
Íd. de negociación

Valores especiales

87,8	92,8	90,7	99,7
90,9	92,3	100,0	114,3

Índice de cotizaciones
Íd. de negociación

Escrituras en general

82,3	83,2	84,7	85,2
88,5	83,2	79,7	102,2

Índice de cotizaciones
Íd. de negociación